

4 de octubre DÍA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

*“El Señor te bendiga y te guarde...
Te muestre su rostro y tenga piedad de ti.
Te dirija su mirada y te de la paz.
El Señor te bendiga”
San Francisco de Asís*



Eloi Le Clerk escribió en su libro “Sabiduría de un pobre”, un párrafo que creemos que describe a **San Francisco** y que nos ayuda hoy a reflexionar sobre su figura: «*Pobre entre los pobres, llevaba en su desnudez las ricas semillas de la creación. No guardaba nada para él. Sembraba y pasaba. Sin inquietarse en dónde podía caer, sin saber nada del fruto de su trabajo. Se contentaba con sembrar, y lo hacía con prodigalidad. No atado a nada, era libre como el espacio inmenso. Soplaba donde quería, a imagen del espíritu del Señor, como dice la Escritura. Y mientras que Francisco escuchaba el canto del viento, sentía crecer en él el deseo de participar en el espíritu del Señor y en su santa actividad. Y ese deseo, a medida que le invadía, le llenaba de una paz inmensa*».

Francisco de Asís tenía una espiritualidad muy original, marcada por su amor y su respeto a la naturaleza. Fue proclamado como **patrono de la ecología** por Juan Pablo II el día 29 de noviembre de 1979: «*Entre los santos y los hombres ilustres que han tenido un singular culto por la naturaleza, como magnífico don hecho por Dios a la humanidad,*

se incluye justamente a San Francisco de Asís. Él, en efecto, tuvo en gran aprecio todas las obras del Creador y, con inspiración casi sobrenatural, compuso aquel bellissimo “Cántico de las Criaturas”, a través de las cuales, especialmente del hermano sol, la hermana luna y las estrellas, rindió al omnipotente y buen Señor la debida alabanza, gloria, honor y toda bendición». (Mensaje de San Juan Pablo II del día 29 de noviembre del año del Señor 1979).

El **legado ecologista** de San Francisco consiste en enseñarnos que debemos **repensar nuestro lugar en el orden creado**, de modo que el bienestar humano está integrado en el bienestar de todas las cosas (medio ambiente). Para él, era vital entender la relación entre la humanidad y toda la creación. La visión franciscana ayuda a ver la vida como un gran regalo. Si podemos ser humildes como él, y entender que el mundo no está en nuestro control, tomaremos nuestro lugar como una parte, y solo una parte, de la gran comunidad de la creación.



«Que San Francisco de Asís nos inspire y nos ayude a conservar siempre vivo el sentimiento de la ‘fraternidad’ con todas las cosas- creadas buenas y bellas por Dios Todopoderoso- y nos recuerde el grave deber de respetarlas y custodiarlas». (SS Juan Pablo II, 8 de diciembre de 1989).

Cierto día, mientras oraba en la Iglesia de San Damián, en Asís, Italia, a San Francisco le pareció que el crucifijo le repitió tres veces: **“Francisco, repara mi casa, pues ya ves que está en ruinas”**. Este llamado nos interpela todavía hoy. Los invitamos a tomar humildemente nosotros también estas palabras y ayudar a reparar “SU” casa, a la luz de lo que nos pide el Papa a través de la Laudato Sí’. Vemos también en las palabras de Su Casa, nuestra Casa Común.

Hoy celebramos su día. Recemos todos juntos su cántico a las criaturas, y digamos todos juntos en oración LAUDATO SÍ’.

CANTICO A LAS CRIATURAS

*Altísimo y omnipotente buen Señor,
tuyas son las alabanzas,
la gloria y el honor y toda bendición.*

*A ti solo, Altísimo, te convienen
y ningún hombre es digno de nombrarte.*

*Alabado seas, mi Señor,
en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.*

*Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.*

*Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas y
bellas.*

*Alabado seas, mi Señor, por el hermano
viento
y por el aire y la nube y el cielo sereno y
todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.*

*Alabado seas, mi Señor, por el hermano
fuego,
por el cual iluminas la noche,*

y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

*Alabado seas, mi Señor,
por la hermana nuestra madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos con coloridas
flores y hierbas.*

*Alabado seas, mi Señor,
por aquellos que perdonan por tu amor,
y sufren enfermedad y tribulación;
bienaventurados los que las sufran en paz,
porque de ti, Altísimo, coronados serán.*

*Alabado seas, mi Señor,
por nuestra hermana muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede
escapar.*

*Ay de aquellos que mueran
en pecado mortal.*

*Bienaventurados a los que encontrará
en tu santísima voluntad
porque la muerte segunda no les hará mal.*

*Alaben y bendigan a mi Señor
y denle gracias y sírvanle con gran
humildad.*